

Promover la descarbonización marítima en la Organización Marítima Internacional: Una oportunidad para México

Autores:

- *Dra. Alison Shaw, Jefa de Política UMAS, Investigadora Asociada UCL*

México se encuentra en una posición privilegiada para cosechar los beneficios de la transición del ecosistema marítimo mundial hacia los combustibles de cero emisiones en las próximas décadas mediante el apoyo a una acción ambiciosa a través de la Organización Marítima Internacional (OMI) (el organismo de la ONU responsable del transporte marítimo internacional). Las negociaciones del MEPC 79 de esta semana presentan una coyuntura oportuna para avanzar en las tecnologías de propulsión con cero emisiones de carbono a nivel mundial, lo que podría ayudar a México a atraer una inversión de [36.7 a 52.8 mil millones de pesos](#) en infraestructura terrestre para 2030.

Descarbonización marítima

En la actualidad, el transporte marítimo internacional utiliza alrededor de [300 millones de toneladas de combustibles fósiles cada año](#), lo que representa alrededor del 5% de la producción mundial de petróleo y alrededor del 3% de las emisiones mundiales de efecto invernadero. Para hacer frente a esto, los gobiernos han acordado a través de la Organización Marítima Internacional reducir las emisiones en al menos un 50% para 2050, lo que actualmente no está alineado con el objetivo de limitar el calentamiento a 1,5 grados consagrado en el Acuerdo de París.

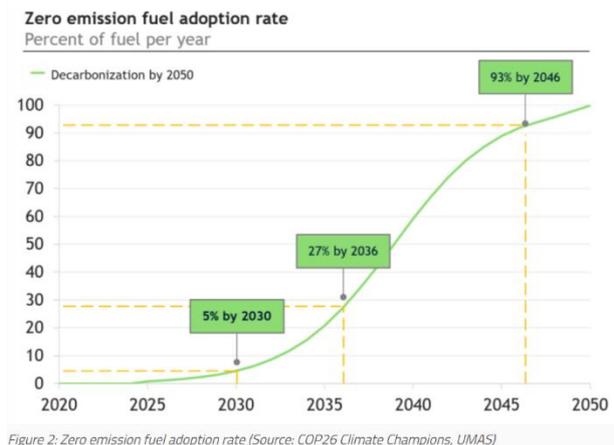
Sin embargo, hay un proceso en marcha en la OMI para revisar este objetivo hacia un mayor nivel de ambición en las reuniones del próximo año, con muchos países e industrias que piden la alineación de la Estrategia Inicial de GEI de la OMI con el Acuerdo de París, al tiempo que destacan la importancia de garantizar una [transición](#) justa, equitativa y justa.

Para que el transporte marítimo se descarbonice por completo, será importante apoyar esta acción política en la OMI y estimular el cambio a los combustibles escalables de cero emisiones (SZEF), que serán necesarios para [garantizar que las emisiones del transporte marítimo se mantengan en línea con el Acuerdo de París](#). Estos se derivarán, en gran medida, del hidrógeno verde en forma de combustibles que incluyen el amoníaco verde y el metanol verde.

Hidrógeno verde en México

El hidrógeno verde, creado mediante el uso de electricidad renovable para dividir el agua en oxígeno e hidrógeno, ofrece una alternativa limpia a los combustibles fósiles basada en energías renovables. Allí donde la electrificación no es viable, el hidrógeno verde será necesario para apoyar la descarbonización de sectores como la agricultura, el acero, el cemento, los productos químicos, la aviación y el transporte marítimo. Por ello, es importante que México identifique las futuras necesidades de hidrógeno a nivel nacional, además de explorar el hidrógeno verde como futura mercancía de exportación.

Desde el punto de vista geográfico, México se encuentra en una posición ideal para convertirse en un productor clave de hidrógeno verde, debido a su amplio acceso a recursos solares y eólicos. Según un estudio reciente publicado por Ricardo Energy para la asociación P4G - Getting to Zero Coalition, México tiene el potencial de producir entre [932 y 4.992 teravatios hora al año](#) (TWh/a) de energía renovable para 2030, según estimaciones conservadoras. Esta capacidad excede masivamente la oportunidad potencial para que México suministre a la flota marítima internacional con SZEf, lo que representaría alrededor de 3.4 TWh/a para 2030 asumiendo que el 5% de la flota global transicione a SZEf, lo que será necesario para [asegurar que las emisiones del transporte marítimo se mantengan en línea con el Acuerdo de París](#). A lo largo de las décadas de 2030 y 2040, esta demanda aumentará rápidamente, creando una oportunidad para escalar significativamente este suministro y, en última instancia, capitalizar los recursos de energía renovable de México mediante el suministro de SZEf.



Oportunidades

El apoyo a estos desarrollos podría ofrecer oportunidades adicionales para México junto con el suministro de combustibles verdes. En primer lugar, existe un gran potencial para apoyar el acoplamiento de sectores y desarrollar sinergias con otros sectores intensivos en hidrógeno como la agricultura y la fabricación de cemento. Esto ayudaría a agregar la demanda en todas las bases industriales, reduciendo los costes y mejorando la integración en toda la economía.

La creación de esta capacidad de energía renovable en México también podría contribuir a mejorar la seguridad energética al reducir la dependencia de los combustibles fósiles y las importaciones de energía. Esto no sólo reduciría las emisiones, sino que también mejoraría la resistencia de la economía y la industria mexicanas a las fluctuaciones de los precios mundiales de la energía.

El aumento de las inversiones en este ámbito podría contribuir a la creación de puestos de trabajo sostenibles a largo plazo, tanto en el sector marítimo como en las industrias relacionadas, como la energía y las infraestructuras, y haciendo que otros procesos industriales sean ambientalmente sostenibles.

Por último, México también puede abordar los impactos de las actividades marítimas en las comunidades costeras, donde los contaminantes locales pueden tener un impacto perjudicial significativo en la salud pública. Esto es especialmente cierto cerca de los grandes puertos y de las zonas con gran actividad marítima, como Manzanillo o Baja California.

Próximos pasos

Para reducir las emisiones nacionales y aprovechar estas oportunidades, México debería actualizar las políticas nacionales para reflejar los compromisos climáticos y alinear la política nacional e internacional, asegurando que el transporte marítimo se incluya como parte de la agenda nacional más amplia de descarbonización. A nivel nacional, esto podría verse en áreas como el desarrollo de programas maestros de desarrollo portuario, estrategias marítimas y política energética para apoyar los objetivos de descarbonización.

Por último, las negociaciones de la OMI de esta semana ofrecen un momento importante para enviar las señales correctas comprometiéndose a fortalecer los niveles de ambición que permiten la inversión, la innovación y es fundamental para una transición equitativa. Esto ayudaría, en última instancia, a garantizar el cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París y a apoyar a México para que realmente aproveche la oportunidad de oro que presenta la descarbonización marítima.

Este artículo se basa en las conclusiones del informe de la Coalición Getting to Zero - P4G Partnership: ["La transición energética del transporte marítimo: Oportunidades estratégicas en México"](#).

Co-signatarios

- Bud Darr, Vicepresidente Ejecutivo del Grupo, Política Marítima y Asuntos Gubernamentales, Mediterranean Shipping Company
- Ingrid Sidenvall Jegou, Directora de Proyectos, Foro Marítimo Mundial
- Pedro Gómez, Responsable de Modelar el Futuro de la Movilidad, World Economic Forum
- Salomón Díaz, Coordinador de Descarbonización Portuaria, WWF México
- Tomás Baeza, Director de Combustibles Neto Cero, ENGIE Impact